



***Recursos plásticos en la escultura policromada aragonesa de la contrarreforma (1550-1660)***

**Olga Cantos Martínez**

Centro de Estudios Turiasonenses de la Institución "Fernando el Católico" y Fundación Tarazona Monumental. Tarazona 2012.  
642 páginas, 235mm.

ISBN: 978-84-9911-208-4

Esta reciente publicación corresponde a la revisión de la tesis doctoral de Olga Cantos defendida en la Universidad Complutense de Madrid el 28 de junio de 2012. Se trata de un proyecto de investigación desarrollado por la autora a partir de las intervenciones de conservación y restauración realizadas en un conjunto de retablos aragoneses y que compensa el vacío documental existente sobre el tema. Son obras contrarreformistas datadas entre los años 1550 y 1660 al amparo de las nuevas pautas doctrinales que la Iglesia Católica puso a punto para atender a los dictados del Concilio de Trento (1545-1563), y que llegan a España desde Italia bien entrado el siglo XVII "propiciando el redescubrimiento de las artes del color y el análisis plástico y estético de las mismas". La dilatada trayectoria profesional de Olga como restauradora especializada en escultura policromada del Instituto del Patrimonio Cultural de España del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte le ha permitido aunar su vocación de investigadora al conocimiento de las técnicas y los materiales que permite la práctica de la restauración y es justamente la conjunción de ambas visiones lo que le confiere a este trabajo su enorme interés.

Entre las obras estudiadas destacamos el retablo mayor de la Catedral y el de la iglesia de San Francisco de Tarazona, el retablo mayor de Almudévar, el de la parroquia de Ólvega, el retablo mayor de Ateca, el de la parroquia de Monterde y el de la Colegiata de Santa María en Calatayud.

El texto se estructura en ocho capítulos, precedidos de un prólogo del historiador Jesús Criado Mainar, uno de los directores del trabajo, y una introducción al tema por parte de la autora. Como complemento de gran utilidad se incluye un glosario de términos y expresiones artísticas y una exhaustiva bibliografía y webgrafía.

En el Capítulo 1 titulado "La contrarreforma. Trento y el significado del *decoro*" se analiza el impacto ocasionado por la reforma protestante surgida en Europa occidental en el primer cuarto del siglo XVI, promovida por el teólogo Martín Lutero, y la reacción de la Iglesia Católica ante las nuevas ideas, que conduce a la celebración de un Concilio General en la ciudad de Trento, convocado por el papa Pablo III. A partir de entonces la policromía contrarreformista fue canalizada hacia las ideas de pureza emanadas del concepto de la *verdad*, el *decoro*, el *orden* y la búsqueda del natural en las figuras, con un programa iconográfico propio.

El Capítulo 2 se dedica a la “Organización perceptiva en los retablos escultóricos”, describiendo la percepción física de la forma en la imaginería y las tallas decorativas, los dibujos, las fuentes gráficas y modelos, el concepto de proporción, simetría y estudio anatómico, las técnicas de talla y las precisas indicaciones que se daban para la ejecución de las obras. En la descripción de la percepción física del color se explica el interés que los artistas y tratadistas muestran por las luces y las sombras, los diferentes recursos técnicos empleados para la percepción de los relieves (el sombreado esgrafiado, el modelado tonal, el modelado cromático de las carnaciones), la influencia del tipo de perspectiva, así como la incidencia de la fuente de iluminación, del estado de conservación y de la posición del observador en la apreciación de las obras.

El Capítulo 3 aborda las “Características de la policromía contrarreformista” describiendo el color y el colorido a nivel conceptual, las funciones atribuidas a los recubrimientos cromáticos de este período, tanto de tipo emotivo como descriptivo, estético y protector. Se desarrollan ampliamente las distintas técnicas de ejecución utilizadas para la preparación del soporte, el aparejado y el proceso del dorado, así como los materiales empleados en la pintura, incluyendo el encarnado y la relación de pigmentos y aglutinantes.

El Capítulo 4 desarrolla “Las técnicas del estofado”, comenzando con una relación de las referencias documentales, la evolución de la técnica a lo largo del tiempo, las diferentes variantes de los motivos incisos esgrafiados y pintados, tanto a nivel tecnológico como estilístico. Los estofados esgrafiados permitían reproducir las texturas de los bordados y tejidos más lujosos, mientras que los realizados a pincel servían para representar los adornos de tipo figurativo y naturalista.

No obstante, destaca el estudio de las dos técnicas pictóricas más destacadas de la policromía del siglo XVII, la de las aguadas de colores, una evolución de las grisallas a favor de las monocromías cromáticas (Capítulo 5: “Pinturas monocromas”), y la de los paños cambiantes, procedente del norte de Italia (Capítulo 6: “La técnica de los paños cambiantes”). Un análisis detallado en relación con las combinaciones de los cambiantes ha permitido determinar los contrastes más utilizados según la cronología, el procedimiento pictórico o las descripciones de los tratadistas. Dada la repercusión de esta técnica se describen sus dos variantes tecnológicas: bañados y yuxtapuestos.

En el Capítulo 7 dedicado al “Repertorio decorativo” se pone de relieve la importancia de la *búsqueda del natural* a través del modelado pictórico y de los efectos perspectiva a través de los *lexos* pictóricos, ejecutados en todos los casos con gran detalle y sutileza de matices. Una parte importante de las decoraciones recayó en este período histórico en los diseños textiles, que debían responder a las demandas del *decoro* que exigía un *decente atavío*, siempre conforme a la condición de cada personaje. El trabajo explica la importancia simbólica del color en la indumentaria, determinando los diferentes tipos de prendas de vestir.

El Capítulo 8 sobre las “Carnaciones” describe las diferencias entre los acabados mates y al pulimento, así como las fases del proceso pictórico requerido para imitar el aspecto de la piel.

Como conclusión de esta reseña queremos destacar el rigor e interés de este trabajo de investigación, que contribuye a profundizar en el conocimiento de las obras retabísticas de este período en Aragón, tanto desde el punto de vista histórico artístico como de las técnicas y los

materiales. Se pone además en evidencia cómo el acercamiento a las obras que permiten los proyectos de conservación y restauración puede contribuir de forma notable al estudio de la historia del arte. Es necesario también resaltar la gran calidad de las imágenes que ilustran el texto, realizadas por la propia autora.

Ana Laborde Marqueze  
Instituto del Patrimonio Cultural de España